

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Una peseta 50 cénts. por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DÍA 14.--*Domingo.* El Beato Juan Bautista de la Concepción. Nació de nobles padres en Almodóvar del Campo el 10 de Julio de 1561, y correspondiendo con docilidad al desvelo que mostraron sus padres por su educación, á los seis años maceraba ya su cuerpo con recias disciplinas, dormía con cilicio sobre un corcho ó sobre sarmientos y ayunaba frecuentemente á pan y agua; tal fué su tenor de vida hasta los doce años que á ruego de sus padres templó el rigor de su penitencia, por haber ésta debilitado notablemente su salud.

A los diecinueve años vistió el hábito de los Trinitarios, por no haber alcanzado, sin saberse la causa, el de los Carmelitas descalzos, que pidió al concluir la filosofía algunos años antes. Fué su catedrático el beato Simón de Rojas; de modo que, con tal maestro y su grande aplicación, salió consumado en Teología mística y moral.

Después de probado por Dios con aguda enfermedad, y vencidas las dificultades que le opuso el común enemigo, alcanzó por fin el logro de su objeto predilecto, que era la descalcez, conforme á la regla primitiva, acompañando al efecto al padre Ministro en la fundación de Valde-

peñas, cargo para el cual fué él mismo designado en el capítulo general de Sevilla.

Muchas contradicciones halló para establecer la observancia de la regla primitiva, obligándole á hacer dos viajes para alcanzar el apoyo y protección del Santo Padre, como por fin alcanzó para su reforma por breve de Clemente VIII de 20 de Agosto de 1599.

Por último, después de fundados ocho conventos, servido el provincialato un trienio y elegido después ministro del convento de Cordoba, renunció para ir á fundar á Toledo, donde quebrantada notablemente su salud ya delicada, halló el premio de sus méritos y constancia muriendo en el Señor el 14 de Febrero de 1613.

Se reza del Santo con rito doble y color blanco.

DÍA 15.—*Lunes.* San Faustino y San Jovita, hermanos mártires. Santa Georgia, Virgen y Santa Agape Virgen y mártir.

El rezo es de Santa Paula, Virgen, con rito semidoble y color blanco.

DÍA 16 —*Martes.* Santos Julián y 5.000 compañeros mártires y la traslación de Santa Juliana Virgen y mártir.

Se reza de Santa Martina, Virgen y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

DIA 17.—Miércoles. San Alejo Falconieri, San Silvino y el martirio de San Faustino.

El rezo es de San Tito, Obispo y Confesor, con rito doble y color blanco.

DIA 18.—Jueves. El tránsito de San Simeón, Obispo y mártir, San Flaviano y San Eladio.

Se reza de Santa Gaudencia, mártir, cuyas reliquias se conservan en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad, con rito doble y color encarnado.

DIA 19.—Viernes. San Beato presbítero quien juntamente con Eterico Obispo de Osma, salvaron á España de la funesta y herética doctrina del adopcianismo.

El rezo es de San Conrado, Confesor; con rito semidoble y color blanco.

DIA 20.—Sábado. San León Obispo, San Eleuterio, y los santos mártires Potamio y Nemesio.

Se reza de San Valerio, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

CLERECIA. Misa á las once y media todos los días de precepto. El 14, como segundo domingo de mes, la Asociación de Hijas de María tendrá la misa de comunión á las siete y media y el ejercicio mensual á las cuatro y media, con plática que predicará el R. P. Carrera.

SAN MARTÍN. El 14, tercer domingo de la setena á San José, misa solemne á las diez con S. D. Majestad manifiesto. A las seis de la tarde rezo del Santo Rosario y el ejercicio correspondiente, plática que predicará el Sr. Cura párroco y reserva. El viernes 19, misa de comunión en el altar de San José y el ejercicio correspondiente que se repite por la noche.

IGLESIA CONVENTUAL DE SANTO DOMINGO. El 14 á las tres y media de la tarde procesión del Niño Jesús por los cláustros, pudiendo, con las condiciones ordinarias, ganar una

indulgencia plenaria los fieles que á ella asistan. El 18 á las ocho y media misa mayor y responso para los difuntos, pudiendo lograr los que asistan ocho años de indulgencia. El 20, á las ocho y media misa votiva privilegiada del Santo Rosario.

SANTÍSIMA TRINIDAD. La cofradía de Nuestro Señor Divino Jesús Rescatado, como segundo domingo de mes, tendrá el 14 á las tres de la tarde el ejercicio del Santo escapulario con exposición de S. D. Majestad y rezo de la Estación, Rosario, Trisagio y procesión del Divino Niño.

EFEMÉRIDES

FEBRERO.—Dia 14.—De esta fecha y año 1559, es una bula del Papa Paulo IV, dirigida al Arzobispo de Sevilla D. Fernando de Valdés, en la que anula todas las licencias concedidas por los Pontífices para leer libros heréticos.

Dia 15.—En el año 1787 de la Creación, emprendió Nembrot, nieto de Cham, y con él muchas familias, un viaje á la tierra de Sanaar, donde construyeron una ciudad que después se llamó Babilonia, proyectando levantar una torre que fué la de Babel.

Dia 16.—En este día del año 1262, aprobó el Papa Urbano IV, la Orden Militar de Santa María, llamada vulgarmente en Italia, de los Gaudentes.

Dia 17.—En 1263 fué instituída por Decreto pontificio la fiesta del Santísimo Sacramento.

Dia 18.—A 18 de Febrero del año 1656 de la Creación, comenzó el diluvio universal.

Dia 19.—En este día, año de 1524, entró en Méjico la primera Misión de Religiosos Franciscanos y comenzaron entre los indios la predicación del Evangelio.

Dia 20.—En el año 317, expidió Constantino el Grande un Decreto, mandando cesaran las persecuciones que contra los cristianos habían movido sus antecesores en el Imperio.

Conferencia científica del P. Valcárcel

Tarea difícil y penosa es ciertamente dar noticia detallada en pocas líneas de un discurso, engalanado con los primores y bellezas de la lengua castellana, nutrido de argumentos filosóficos y fecundo en cristiana erudición, cual fué el del sabio Jesuita.

El asunto de la conferencia fué exponer la teoría evolutiva y la doctrina de la creación. Los llamados sábios darwinistas rehusan admitir con el famoso Haeckel, la intervención creadora del Hacedor Supremo en la formación de las especies que constituyen los términos de la série ordenada de los seres, que en la actualidad y en épocas más y menos alejadas de nosotros, se han ido sucediendo de un modo armonioso y rítmico, no sin dejar trazas de su inequívoca existencia en la flora y en la fauna, que los paleontólogos examinan con ahinco en las entrañas terrestres. Nadie ignora que partiendo Hartmann y su maestro Schopenhauer de la hipotética evolución de la materia, eterna en duración y en extensión infinita, pretenden explicar por gradaciones insensibles la transformación del reino inorgánico á orgánico, pasando á su vez éste *por desarrollo espontáneo é indeclinable* de las formas más rudimentarias y sencillas á las heterogéneas y complejas hasta llegar al hombre, que es en definitiva el tipo de la perfección ideal en la complicación de los organismos vivientes, y debe esforzarse en producir su misma aniquilación, entablando guerra sañuda entre los individuos que componen la humana sociedad, á fin de que su actividad *consciente* se resuelva en *inconsciente*, y refundidas una vez las energías todas, en apariencia distintas, cese para siempre el proceso del infinito vagar con que se agita la atómica materia que constituye al mundo.

Todos saben que en Inglaterra hay una escuela que con Spencer rechaza como imposible cualquier armonía que se finja entre la ciencia y la fé: ninguno duda, que en nuestros días

hay partidarios del panteista Hegel, que partiendo del *no ser*, de la absoluta nada, del abismo, de la indeterminación y de la plena carencia de toda actualidad, imaginan que la química energía de la materia atómica, mecánicamente combinada, hace fatalmente surgir el movimiento que en torbellino agita al mundo sideral, y por larga é indefinida série de ascendentes y sucesivos progresos, las fuerzas químicas se transforman en vitales, y así los séres inorgánicos se convierten en organismos vivientes, y las plantas en animales, siguiendo la inflexible ley de la evolución necesaria á la materia, hasta que por último se determina aquélla de un modo supremo, cuando adquiere la conciencia del yo-orgánico en la humana personalidad.

Ahora bien; el sabio Jesuita no dudó un instante en presentar á la consideración de sus oyentes átomos é ilustrados, los errores groseros que van referidos hasta aquí, probando con lógica severa é inflexible que es un absurdo necio y una locura vana pretender, que de la idea puramente lógica y vacía de toda realidad y determinación, hipoteseada por Hegel, broten á torrentes los magníficos raudales de las aguas que fecundizan la tierra, y la luz esplendorosa de los astros que armónica y ordenadamente describen órbitas en el campuroso espacio, y la prodigiosa multitud de especies de plantas y animales, que inmutables se suceden, sin refundirse las unas en los otros, en la dilatada carrera de los siglos que han debido transcurrir en los distintos períodos de la formación geológica. Probó que las ciencias de consuno con la filosofía escolástica rechazan la hipótesis materialista; porque mientras ésta supone que la materia es la realización plena y necesaria de todo sér posible, la Mecánica y la Química patentizan de un modo admirable la suma potencialidad del átomo en orden á todas las combinaciones, perfecciones y energías en que puede tomar parte.

Los materialistas, decía el ilustre Jesuita, admiten como postulado fundamental é indemostrable la eternidad esencial de la materia, y las ciencias prueban que aquélla es un sér limitado en todas las fases de su desarrollo. La evolución de la energía y del movimiento tienden, según la termo-dinámica moderna, á un estado final de equilibrio inalterable, y la evolución

misma de la vida en el universo tiene principio, según las ciencias naturales, y tiende hácia un fin universal; la evolución cósmica recorre, según la astronomía, una serie de fases necesariamente limitadas en virtud de las leyes ineludibles de la mecánica celeste, siendo por lo mismo necesario confesar, que las ciencias, tan ensalzadas por los ateos modernos, no pueden aplaudir sus locos devaneos y necios desvaríos.

En el Pozo Amarillo

(EPISODIO DE LA VIDA DE SAN JUÁN DE SAHAGÚN)

—Démonos prisa, Fray Pedro—decía un religioso agustino á un leguito de su orden que le acompañaba, al salir los dos por la puerta de su convento.

—¿Qué sucede, Padre Juán?—contestó su interlocutor, alargando el paso para seguirle—ápuesto que estos nobles van á armarla otra vez. Mire vuestra reverencia lo que hace, y crea á un pobre lego; no se meta con esta gente: ni la Universidad, ni el Sr. Obispo han logrado nada, y si viniese el Rey nuestro Señor en persona, creo que se quedarían como antes. Yo lo arreglaría muy bien: dejarlos que se descuernen; cuando no queden Monroyes ni Manzanos, se acabarán los bandos en Salamanca.

—¡Fray Pedro! esto no es caridad; le desconozco á usted.

—Perdone vuestra reverencia; pero es un dolor que hagan el caldo gordo al diablo, como lo están haciendo. Los Monroyes matan á uno; los Manzanos, deudos de éste, para vengar su muerte, matan á tres; los otros no se contentan si no matan á quince; y los que caen, mueren con el ódio en el corazón, y los que viven, viven con el remordimiento, y...

—Ande, Fray Pedro, ande aprisa.

—Voy ya sudando, Padre Juán, y no sé por qué vuestra reve-

rencia se ha de dar hoy este mal rato; al fin la ciudad está tranquila... Mire vuestra reverencia la casa del Conde de X... un criado armado en la puerta y otro en el torreón, como siempre y como todas... ¡Qué palos merecía la tal D.^a María la Brava!

—Ande, Fray Pedro, ande aprisa—contestó el P. Juan, cuyo silencio formaba contraste con la locuacidad del lego.

Dejemos á los dos seguir su plática y su camino por las estrechas y tortuosas calles que en el siglo xv conducían desde el convento de Padres agustinos, del cual apenas queda la memoria del sitio que ocupó, á la iglesia de San Martín; y trasladémonos á una de las calles relativamente pacíficas de la ciudad: la del *Pozo Amarillo*.

No lejos del pozo que le dió nombre, se halla una mujer, joven aún, sentada á la puerta de su casa, sin levantar los ojos de su labor sino para fijarlos en su hijo Dieguito, entretenido en un juguete que le ha dado su madre, con la inocencia propia de sus cinco años.

También juguetea la imaginación de la joven. Está ya viendo á su Dieguito haciendo sus estudios en la Universidad, merced á la protección que ha de dispensarle el Doctor Fulano, ó el Padre Mengano. Le parece estar oyendo los pausados golpes de campana que anuncia que su hijo está ya encerrado en la capilla de Santa Bárbara.... ¡pobrecito! . pero él saldrá bien del trance... ¡es tan listo!... Luego le nombrarán oidor, quizá Chanciller de Valladolid, ó será cura de la parroquia, ó ¿quién sabe?...

Con estos sabrosos pensamientos se levanta de la silla y entra en su casa para preparar la comida á su marido.

Dieguito, con la rapidez que conciben y ejecutan los niños, toma la silla, la arrima al brocal del pozo y se encarama en ella para contemplar en el fondo su propia imagen. Todo fué obra de pocos momentos.

.....
—¡Dieguito!...—llamó la mujer desde el interior de la casa, con este presentimiento del corazón maternal; y no teniendo contestación, sale azorada á la puerta, vé la silla vacía junto al brocal del pozo, y todo lo adivina.

Un grito estridente, desgarrador, se escapó de su pecho.—
¡¡Socorro!! ¡¡Hijo mío de mi alma!!

Acudieron los vecinos, y comprendieron la desgracia por la actitud de la mujer, cuyos dedos convulsos parecían haberse hincado en la piedra granítica del brocal.

Unos procuran apartarla de aquel funesto sitio; otros dan providencia para sacar el niño, ¡nadie se atreve á dar una esperanza á la infeliz!

—¡El Padre Juan!—gritó un niño que venía corriendo al lugar de la ocurrencia

—¡El Padre Juan!—se escapó de los labios de la muchedumbre que se había reunido, como si saludasen al enviado de la providencia.

La pobre madre, fuera de sí, se desprende de los que la sujetaban, y se arroja á los piés del religioso.

—¡Padre Juan!... ¡por piedad! .. ¡mi hijo!....

—Mujer,—contestó el bueno de Fray Pedro,—¿Vd. cree que el Padre Juan va á bajar al pozo?... No señor, esto sería demasiado... ¡Chiquillos!... no dan más que desazones.

—¡Mi hijo! ¡Mi Dieguito!! proseguía la mujer con inmensa angustia.

—Tenga V. confianza, hija mía,—contestó el Padre Juan con bondad,—la fé traslada los montes.

La multitud abrió paso, y el religioso pudo llegar hasta el brocal del pozo, seguido de Fray Pedro, que iba diciendo para su hábito: «en buena nos hemos metido.»

El religioso se asomó al pozo; el agua tenía el movimiento de ondulación que conserva por largo tiempo en la superficie, efecto de la caída de un cuerpo; el niño había desaparecido en el fondo. Cogió la correa que después de ceñirle el hábito le caía hasta los piés, y púsola sobre el brocal, de suerte que el extremo inferior colgase dentro del pozo.

—¿Y qué hacemos?—preguntó Fray Pedro.

No obtuvo contestación: el rostro del Padre había adquirido una expresión celestial, sus ojos levantados al cielo y su cabeza ligeramente inclinada á un lado, le daban el aspecto de un ángel. Al verle Fray Pedro, empezó á rezar en voz baja.

La multitud sobrecogida de religioso respeto, guardó instintivamente silencio; todos se sentían penetrados del misterioso flúido de la gracia... Dios estaba allí...

En medio de la expectación se inició en el fondo del pozo un sordo rumor producido por el movimiento del agua, que fué creciendo hasta oirse en el mismo brocal.

Fray Pedro se asomó: el agua había formado un pequeño lecho donde Dieguito descansaba como en mullida cuna.

El agua subió hasta besar la bendita correa que el niño cogió con su derecha, á pesar de estar como dormido, mientras el mismo era cogido por el Padre Juan.

—¡Milagro! ¡milagro!—gritó la multitud al ver á Dieguito.

El hombre de Dios pasó la mano por el rostro del niño, quien abrió los ojos y saludó al Padre Juan con la más graciosa sonrisa.

—¡Pobrecito!—dijo este—pudo hacerse mucho daño.—Y lo entregó á su madre.

Al sentir ésta los brazos de su hijo enlazados en su cuello, corrió otro peligro, el de morir de gozo.

Dieguito corrió también el de ser estrujado á besos por los concurrentes.

Fray Pedro estaba radiante de alegría y no pudo contenerse sin clamar en alta voz: «Les digo á Vds. que el Padre Juan es un santo y en esta calle lo dirán un día hasta las piedras.»

—Vámonos, Fray Pedro, vámonos aprisa,—le dijo el Santo interrumpiéndole y queriendo aprovechar para evadirse los momentos en que la gente se fijaba en Dieguito para oír la explicación que daba á su modo de la ya feliz caída.

.....

Si Fray Pedro era profeta, no lo sé; pero es lo cierto que, sobre el brocal empotrado en el muro, aparece hoy una lápida cuya inscripción refiere el milagro de San Juan de Sahagún, lápida que forma como el pedestal de un nicho donde aparecen dos efigies, la del Santo y la de la angustiada mujer.

Un farolito alumbra todas las noches aquel cuadro, gracias al religioso desprendimiento de la vecina que habita la casa. La

fé, la confianza en el santo patrono de Salamanca, alimentan aquella luz.

¡Quiera Dios que nunca se apague!

Fábula

—¿De dónde vienes tan limpia y pura,
Nieve que aprisa rodando vés?

—Dejé la cumbre de la montaña,
Y voy al seno de la ciudad.

—¿Y así abandonas las frescas brisas
Que acariciaban tu blanca faz?

¿Y así abandonas el sitio ameno
Que era el amparo de tu beldad?

¿No te besaban allí las nubes?

¡Ay pobre nieve, vuélvete atrás!—

—No, que en la sierra nadie me admira;
No, que me aburre la soledad.—

Y esto diciendo parte ligera
Llevada en alas del vendabal,
Y no se pára hasta que alfombra
Las anchas calles de la ciudad.

A poco rato de haber llegado
Con ruda planta la pisan ya,
Róbanla el ampo que es su tesoro,
Manchan su brillo, su puridad,
Y al fin la obligan á sepultarse
Entre los cienos de un lodazal.

*Hijas del campo, si, cual la nieve
En las ciudades queréis brillar,
La paz dejando que os sonreía,
Y el verde bosque y el dulce hogar;
Guardad no huellen vuestra belleza,
Guardad no os roben la castidad.*

(Publicada en un periódico de la Habana)

La ciudad y el orbe católicos

Gracias al Todopoderoso, Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

El lunes de la presente semana se ha celebrado con gran solemnidad en la Archibasílica de San Juan de Letrán (Roma) el aniversario funeral del inolvidable Pontífice Pío IX.

El Santo Padre se ha dignado recibir á Monseñor Campbell, Rector del Colegio Escoces, quien le ha ofrecido las limosnas de la diócesis de Aberdeen.

En el próximo pasado año de 1885, han visitado la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Lourdes 114 peregrinaciones formadas por un total de 90.120 peregrinos.

En la estación del ferrocarril de dicho punto se han despachado 112.514 billetes.

Han celebrado el Santo Sacrificio de la Misa un Príncipe de la Iglesia y 50 Arzobispos, Obispos, Prefectos apostólicos, Prelados y Abades mitrados, ascendiendo á 371.000 las comuniones recibidas, y finalmente, han conseguido la salud ó notable mejoría en ella 76 enfermos, según certificación de los mismos médicos.

Monseñor Vannen Brandén de Recth, Obispo titular de Erythrea y auxiliar de Malinas, ha vuelto últimamente á Noruega con objeto de proceder á conferir órdenes, que se han verificado en Trontjem, siendo la primera vez que allí se celebran desde la reforma luterana.

En el Seminario de las misiones extranjeras de Penang, cerca del estrecho de Malaca, hállanse 100 estudiantes, que se preparan activamente para el sacerdocio y la vida apostólica. Entre ellos hay representantes de casi todas las partes del Asia. Un cuerpo de 12 profesores dirige la instrucción y formación de los futuros misioneros, siendo un exmandarín uno de los maestros.

El Emperador de Austria ha mandado colocar en la biblioteca

de la familia imperial, un ejemplar del texto de la Encíclica *Immortale Dei*.

Este acto honra al noble soberano y es un bellissimo ejemplo. El inmortal documento pontificio, no debía apartarse jamás de la mente de los que tienen la misión de gobernar los pueblos. Dichosos los Estados cuya constitución se apoyara en sus admirables principios.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

En Madrid la Asociación de señoras para la santificación del domingo ha celebrado en el mes de Enero último junta general bajo la presidencia del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid Alcalá. El objeto de la reunión fué dar el mayor impulso á obra tan trascendental y en que tanto se interesa el honor de todos los buenos católicos. Dentro de breve tiempo y previo permiso del Prelado, esta asociación quedará agregada á la de la Santa Faz de Tours, participando de sus numerosas indulgencias.

Hora es ya de que en Salamanca se trabaje con unión y espíritu cristiano para cortar el lamentable escándalo de la profanación del día festivo. Poco puede conseguirse del esfuerzo individual, pero siempre es algo, y si todos los que ven con sonrojo tan triste ejemplo, aunaran sus esfuerzos y con cuantos medios están á su alcance directos ó indirectos, procuraran corregir el mal, no es dudoso que con el auxilio de Dios, tendríamos la satisfacción de verle cortado.

En la iglesia de San Francisco de Paula de Barcelona ha tenido lugar á mediados de Enero próximo pasado el bautismo de un joven *sacerdote budista*.

Es interesantísima la relación de los caminos por que la divina Providencia ha conducido su alma al seno de la verdad católica. El neófito, originario de la isla de Ceylán, llegó á Barcelona en unión de una banda de saltimbanquis, entre los cuales celebraba las ceremonias de su culto. La compañía dió algunos espectáculos públicos, pero el éxito no correspondió á sus esperanzas, y hubo de regresar á su país, dejando por fortuna á su joven asociado, que no pudo seguirla por estar enfermo. Este infeliz, así abandonado de los suyos, fué recogido por una señora piadosa que se encargó de

socorrerle en su miseria y sostenerle con sus limosnas, siendo visitado por muchas personas de las que forman parte de las asociaciones de caridad de aquella población.

Convencida la dama evangelizadora del buen natural y disposiciones de su patrocinado, comenzó á hablarle de las excelencias de nuestra Santa Religión, y una vez que hubo recobrado la salud, le colocó en los talleres de una librería católica. Bajo la sábia y piadosa dirección de los Padres de la Compañía de Jesús, no tardó en estar sólidamente instruido en las verdades del Catolicismo, y bien pronto se hizo digno de ser admitido al bautismo y enseguida á los demás sacramentos que habían de fortalecerle en la fé, habiéndosele administrado el de la Confirmación y recibido la Sagrada Eucaristía con una unción edificante.

El Sr. Obispo de Huesca viene suministrando desde el día 10 del pasado Enero á más de 300 pobres de la localidad una abundante y bien condimentada ración de menestra.

Se ha inaugurado el pueblo de Canillas de Aceituno (Murcia) reconstruído por el P. Terán.

Han sido reparadas 355 casas, destruídas en parte por los terremotos y construídose 54 de nueva planta. Estas han sido distribuídas por sorteo entre los obreros pobres.

Con la reconstrucción del pueblo mencionado, ha terminado la gestión del P. Terán, representante de la sociedad de Beneficencia de la Habana.

Sentimos no poder reproducir íntegro por falta de espacio el notable bando publicado en 27 de Enero último por el Alcalde de Villorquite de Herrera, que leemos en *La Propaganda Católica* de Palencia.

Tiene por objeto reprimir la blasfemia, procurar la santificación del día festivo y evitar toda acción ó palabra que públicamente ofenda á la moral ó á los sentimientos religiosos del pueblo.

¡Cuánto bien podría conseguirse si este ejemplo fuera imitado!



SALAMANCA

El miércoles último regresó á esta capital el Ilmo. Prelado de la Diócesis.

Hasta el día se presentan como aspirantes á la Magistralía de esta Basílica Catedral, los Sres. D. Elías Ordóñez Alvarez de Castro, párroco de San Bartolomé de esta ciudad, D. Francisco Jarrín Moro, Catedrático del Instituto provincial de Avila, D. Heraclio Rodríguez, párroco de Pedrosillo de Alba y D. Jorge Borondo, procedente de la Archidiócesis de Toledo.

Los premios de constancia que todos los meses se adjudican en el Protectorado de artesanos, los han obtenido en el mes de Enero los alumnos siguientes:

En la enseñanza elemental, José Sánchez, operario de la fábrica del Sr. Mirat, á quien se ha dado un corte de blusa, y en las diferentes secciones de dibujo, Magín Sánchez Lozano, de oficio carpintero, Felix Rivas Domínguez, ebanista, y Secundino Casado Rodríguez, barbero, consistiendo los de estos en un album de dibujo el del primero y lápices y varios útiles propios para la enseñanza que reciben, los de los dos segundos.

La Comisión de monumentos ha acordado informar en el expediente relativo á la construcción de un nuevo palacio episcopal en esta ciudad, en sentido de la conveniencia de que sin perjuicio de la subasta de los materiales necesarios, se lleve á cabo por administración cuanto se refiere á la mano de obra, toda vez que dado el carácter artístico y la importancia de la edificación de que se trata, es así necesario para conseguir el mayor esmero en la ejecución.

Ha quedado constituida definitivamente y pedido al Consejo general de París su agregación á la sociedad, una nueva conferencia de San Vicente de Paul bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario, habiendo sido nombrados Presidente el Ilmo. Sr. don Antonio de Medina, Director de la Sucursal del Banco en esta capital; Vicepresidente, D. Lorenzo Velasco; Tesorero, D. Enrique Martín de la Riva; Vicetesorero, D. Carlos Navarro, y Secretario, don Ramón Sánchez Manzano.

Apenas pasa semana en que no haya que agradecer un nuevo donativo en favor de las cocinas económicas de Calatrava.

En la actual, D. Antonio Sandoval, vecino de Juzbado, que las visitó hace pocos días, ha enviado algunas arrobas de patatas.

Muy de estimar es tal caridad, mucho más teniendo en cuenta que se consumen cerca dos arrobas diarias.

La Academia de Santo Tomás de Aquino, que celebró su solemne inauguración de curso el día 8 del próximo pasado Diciembre, se ha reunido en el presente año dos veces en sesión ordinaria, discutiendo los dos primeros temas de los ocho en que han de desarrollar sus académicos la importantísima cuestión de las *Relaciones de la Iglesia con el Estado*. Tuvo lugar la primera el día 17 de Enero pasado, y en ella expuso el académico D. Rogelio Matías Pérez, con galana frase y sólida argumentación, la *Noción de la Iglesia como sociedad perfecta*. Demostró en primer término, que la Iglesia es una verdadera sociedad, en la que se aunan las fuerzas, inteligencias y voluntades de los súbditos para conseguir su común y último fin, haciendo ver después que reunía en sí todos los elementos necesarios para conseguir el fin para que la instituyó su divino fundador, y que por tanto era una sociedad perfecta.

En la segunda conferencia, desarrolló el Sr. D. Vicente Beato Sala este importantísimo tema: *La sociedad civil en cuanto es medio dado al hombre para conseguir su fin último*. Después de hacer ver que la sociedad es natural al hombre, y necesaria para realizar su fin, hallándose á ella obligado si había de cumplir el divino precepto de *Haz el bien*, señaló como fin del Estado el de ayudar á los hombres á conseguir el suyo temporal; perfeccionamiento de su parte física y de su parte espiritual. Dedujo de aquí la naturaleza y alcance de la acción social, que debe ejercitarse por una tutela y una cooperación; tutela consistente en defender los derechos del ciudadano y evitar que nadie le impida la consecución de su fin y la cooperación que se ejercía en lo que el individuo por sí solo no pudiese alcanzar. Como consecuencia de esto, dedujo que siendo el fin del Estado medio para que el hombre consiga el suyo último, debe estar su acción subordinada á éste y por tanto á la de aquella sociedad que se propone como fin inmediato el que es último del individuo y del Estado.

En la discusión de ambos temas tomaron parte gran número de Académicos, demostrando todos su entusiasmo por la Academia á

que pertenecen, su afición á los buenos estudios y la seguridad y fuerza de los argumentos basados en las doctrinas de la Iglesia y filosofía cristiana. Difícil es encarecer bastante el bien que á sí mismos y á la sociedad proporcionan con sus trabajos y conferencias sabiamente dirigidas por el R. P. Vilanova.

¡Cuán verdad es que el fruto del buen ejemplo es incalculable!

¡Cuán cierto que las más grandes empresas se llevan fácilmente á cabo con caridad y unión!

No hace mucho se pensó en construir un hospital en el pueblo de Macotera. Nada habia; ni dinero, ni casa, ni terreno.

Un noble corazón, en arranque hermosísimo de caridad, ofreció un solar espacioso de su pertenencia; otro corazón generoso dió la primera limosna, y aquel fué la base de la construcción y ésta el grano de arena que habia de servir de fundamento á otros muchos y de dar por resultado la consecución del objeto deseado.

Ya hay terreno, ya hay algún dinero, los cimientos se alzan sobre flor de tierra, hace falta la piedra. Inmediato al pueblo se encuentra una cantera que trata de explotarse, pero...no puede continuarse su aprovechamiento, no es buena ni abundante. Urge el material. ¿Qué hacer, dicen los vecinos entusiasmados con el proyecto que realizan?

Ocúrrese á uno regalar el sillar que sirve de asiento á la puerta de su casa. ¡Pobre obsequio! ¿qué es una piedra donde tantas se precisan para que los trabajos no se detengan? ¡Ah! esta piedra es la que enciende con más viveza el fuego del entusiasmo en los macoteranos; unos tras otros ofrecen las que se hallan al lado de los muros de sus viviendas, y hoy estas solas son tantas en número, que excede su valor de 500 duros.

Entretenimientos científicos

EL CAFÉ

(Continuación.)

—¡Echar la cuenta! Me parece, hermana, que te has olvidado de lo que somos, y de que estamos hablando por capricho no sé de quiéu, si además de esto nos ponemos á echar cuentas...

—Tienes razón, hermana; yo creo que entre los siete millones kilogramos de café en semilla que rinden cada año Cuba y Puerto

Rico, y entre los 291.300.000 que se exportan de los demás centros de producción, no habrá otras dos semillas que hayan tenido la suerte que gozamos nosotras de cambiar, como dicen ahora, sus impresiones; lo cual me parece cosa maravillosamente buena.

—Lo malo es que no sabemos lo que nos ha de durar: yo hermana, estoy temiendo que de un momento á otro se nos atragante la palabra y nos quedemos á «buenas noches.»

—Pues mira, antes que esto suceda, y para que no lo echés en olvido, voy á decirte los elementos que contenemos.

—¡Ay hermana! ¿vas á repetirme todos aquellos nombres que tanto me han mareado?... mira, querida, no te molestes, porque así pienso aprenderlos como ahorcarme.

—Calla, tonta, que es cosa de un momento; de las cien partes, tenemos 34 de celulosa, 12 de agua higroscópica, 13 de sustancias grasas...

—Que buen provecho te hagan.

—De glucosa, dextrina y ácido vegetal indeterminado, 15...

—¡Basta, hermanita, basta!

—De legúmina, caseína y gluten, 10; de cloroginato de cafeína y potasa, 5...

—¡Hermana!... ¡por piedad!

—Tres de organismo nitrogenado.

—¡Que me matas!!...

—Y siete de sustancias minerales en estado de sulfatos, fosfatos y cloruros de potasa, magnesia, cal y sílice.

—Y caracolillos encarnados... ¿Acabaste?

—Acabaré diciendo que en la parte que resta entran cafeína libre, aceite esencial insoluble en el agua y esencias aromáticas solubles en la misma.

—Que V. descanse, señorita.... Pues ahora voy á tomar la revancha.

(Se continuará.)

Hemos leído en el *Cosmos* un procedimiento fácil para pegar la madera al vidrio. Consiste en una mezcla de gelatina y ácido acético; se pone al fuego la mezcla, hasta que adquiere la solución una consistencia pastosa capaz de solidificarse por enfriamiento. Esta preparación se emplea cuando está caliente y no en otro caso, y adquiere al enfriarse tal consistencia, que es imposible despegar la madera del vidrio sin romperlo.